

Zorrilla Grass Crónica
Los Angeles, Califas
30-XI-2004

Susana Chávez-Silverman
Pomona College, California, U.S.A.

For Rob “Tadzio” Bornick and for Suzinn “Lee” Weiss

Punzante olor a skunk grass. Flotá, flotá patrás. Yesssss, patrásssss. Hissing es Kaa (el del *Jungle Book*, el book de tu childhood o el video de la childhood del Juvenil).

Sibilante, soñoliento seseo de Kaa. Empty your mind. You’re getting *sleepy*...Flotá patrásssss, en estas waves of skunk grass...

Now you’re just passing Parque Las Heras (on The Hairs, ob-vio). Probablemente camino a Librería Norte, past Hooker restaurant. (Oh Chris y Osvaldo: remember ese ártico y shuvioso invierno porteño, four years ago? ¿y el anís que tomamos en Hooker, con el café? ¿y los versos de Osvaldo on *all* the restaurant sugar packets?) Now you’re passing CEMIC, tu health insurance pre-paga, on the right hand corner, y luego you pass esa huge, dark brick, tan Goth, muy tétrica Facultad de Ingeniería, or whatever it is, nunca te acordás bien. (Sandro te explicó what it is, exactly, y también te contó cómo es la cafetería inside, pero I guess you weren’t paying attention; estarías atendiendo, en vez, a los melifluos sounds porteños que emanaban from his lips, mientras él tomaba té nacional y vos tu gin tonic, also nacional.)

Pero...(pausa porteña) no sheguemos a Norte. Not yet. I want to rebobinar, dejarme shevar through the mundo por el olor solo, all the way desde aquí, desde un Inland

Empire tan crisply invernal you gasp when you step out under blinding blue sky, under las suddenly close, sharply outlined montañas San Gabriel. Todo tan nítido, your breath a visible *puff* cuando exhalas. Casi no te podés creer que estás en Califas—ni hablar Southern California. Yes, it's almost December, pero igual, esto—this cold--casi *nunca* pasa aquí, not anymore anygüey, en este globalized mundo y su jodido calentamiento global.

Este gasp-worthy frío es Madrith, o New Jersey, o Zürich. Or Paris, ese invierno years ago, remember Lee? When you charitably tried to warm water so I could have a warm bidet splash a mi llegada—a la luz de un sol endeble (oh, the hilariously foiled scientific endeavor of an artist, como cuando intentan meter ese chicken in a teapot, in “Withnail and I”!)—pero on the *radiator*! No sabés! Ah, el frío. Lee vestida cual Hunchback de Notre Dame, in her pajamas y bajo un hideously oversized overcoat, día y noche, intentando inútilmente resguardarse del fucking frío de ese cold water flat que nos prestó Alexis, el bistro-owning boyfriend de James. Remember?

Y vos, AWOL de tu self-imposed exilio in Pretoria, exiled from exile (from grad school en un flatlining job market? From Reaganomics?): con ese elegante sobretodo de lana gris (which Curé bought for you en un army-navy surplus en Cape Town) y te lo trajihte puehto on the plane, sudada, desde el blazing verano del southern hemisphere to that grey, grey Parisian December. Tus largos cabellos castaños y rizados, your tight jeans and beautiful South African chokers, de mostacilla. You and Lee, tiritando de frío, arms linked, weaving parriba y pabajo por las calles de París, trying to avoid getting hopelessly entangled con los horribles *chiens* on leashes (o sus dueños)—everywhere esos yapping *chiens*. We laughed and laughed, hablando

nuestro lamentable French, desperately seeking el holy grail, the Sonia Rykiel boutique, para indagar the epically tragic discontinuation de tu elixir: “7e Sens.”

Ah, el olor. Ese deep, smoky, Play-Doh, purple aldehydic olor. Lo deseás tanto. You can almost taste it. Lo extrañás. You miss the *you* that used to wear it en San Francisco, antes de tu flight to Africa, en vez de esta vos, the one that fetichizes its lack.

El olor. You’re getting *sleepy*. Regresá. Date vuelta, retrace your steps cual en un sueño. Pasá el “Cerdo Ecológico” restaurant (not an oxymoron en Buenos Aires!), pasá lo de Martha Goldin y Pedro, pass that little always child-filled plaza. El Noble Repulgue. Tu Blockbuster (ironía: aquí en Califas no tendrías, nunca, ni muerta, un “tu” Blockbuster personal. Ashá sí.)

Little Eye: Ehto *no* es la nostalgia inútil. A wallowing wank de una self-indulgent, self-exiled (home) girl back home, en esta su home she doesn’t fit in, cleanly, anymore. (Did I ever?) No. Digamos que es, más bien, un ejercicio de la memoria. De cómo viajar, precisamente, on the synaesthetic alas del olor. A un lugar preciso. A mi barrio. Mi lugar en el mundo. No es ni fetiche, ni hipérbole melancólicamente nohtálgica: I *felt* it there, then (that it was mine, for me, mi pertenecer) y lo siento ahora. Te siento aquí, Palermo. Walking now in the shadows of the San Gabriels en esta arista extrema oriental del condado de Los Angeles, el so-called Inland Imperio: mi geografía es olfativa. Es afectiva (ob-vio). Cerrá los ojos y viajá. Cerrá los ojosssss. Estoy rajada, partida. Split in two, but happy. Rajada and happy. (¿se

puede?) Pos simón, muñeca, just get over it: I am here *and* there. And that's all she wrote.